

MEMORIA HISTÓRICA

"El 70 por ciento de los pueblos de la provincia tiene enterramientos ilegales"

El Foro por la Memoria es partidario de dar a conocer solamente las fosas en las que ya se ha actuado

Siete fosas localizadas y dadas a conocer por el Foro por la Memoria de Guadalajara es simplemente la punta del iceberg de los enterramientos en la provincia. Y es que según estima esta organización, cerca del 70 por ciento de

los pueblos de la provincia tienen enterramientos ilegales de la Guerra Civil. Sin embargo, el Foro no dará a conocer estas fosas hasta que no se halla actuado sobre ellas, ya que se consideran pruebas de crímenes. Esta informa-

ción, no obstante, está siendo reclamada por el Ministerio de Justicia, que se encuentra en proceso de elaborar un mapa de fosas a nivel nacional en colaboración con las Comunidades Autónomas.

GUADALAJARA

DIANA PIZARRO

La elaboración de un mapa de fosas por parte del Ministerio de Justicia está tomando más trabajo del previsto inicialmente, y es que las asociaciones de familiares víctimas del Franquismo no son muy proclives a dar a conocer todos los enterramientos ilegales. "Existe división de opiniones sobre cómo tratar este tema, y así se lo dimos a conocer al Director general de Justicia de Castilla-La Mancha en una reunión para abordar la elaboración del mapa". Las palabras de Pedro García Bilbao, presidente del Foro por la Memoria de Guadalajara, recalando que "se trata de un tema delicado, ya que las fosas son pruebas de crímenes, y no se trata de hacer el inventario del Románico en la provincia". La prudencia es, por tanto, la nota predominante en estas actuaciones. "Si nosotros investigamos y localizamos que hay un enterramiento clandestino en una zona concreta, solamente optamos por hacerlo público cuando se ha puesto la denuncia o se ha procedido a la excavación. Hacerlo antes facilitaría que fuera objeto de algún tipo de acción violenta o sabotaje, algo de lo que hay antecedentes". Por ello, de momento, el Foro por la Memoria sólo ha dado a conocer las siete fosas de la provincia en las que ya ha habido actuaciones. "Ésas son públicas".

Pero el número real de enterramientos de este tipo sobrepasa "muy probablemente" el centenar. "Pero es un concepto relativo, pues ¿cuántos cuerpos tiene que haber para que se considere fosa?", se pregunta García Bilbao, señalando, por ejemplo, lo sucedido en la zona de Cobeta. "En un hueco en el margen del río se arrojaron unos seis o siete cuerpos, y eso puede considerarse una fosa, aunque normalmente lo relacionamos con un agujero enorme en el que meten a gente". No obstante, el Foro tiene actualmente noticias de otros enterramientos más grandes en la provincia, aunque están "pendientes" de una investigación sobre el terreno. Con todo, y tras esta redefinición del concepto fosa, el presidente del Foro por la Memoria considera, tras insistir en la "complejidad" de la situación, en que "hay muchas, posiblemente el 70 por ciento de los pueblos de la provincia tienen enterramientos ilegales".

En cuanto a las investigaciones de los nuevos enterramientos, García Bilbao reconoce que "actualmente tenemos noticias de algunos más grandes en otras zonas de la provincia, aunque sobre ellos se cierne un problema legal relacionado con la investigación, ya que desde nuestro punto de vista es algo



La fosa "más importante" se encuentra en el cementerio de Guadalajara, donde se cree que hay cerca de un millar de personas.

JULIÁN

"Tenemos noticias de algunas fosas más grandes en otras zonas, aunque sobre ellas se cierne un problema legal"

que no deberíamos hacer nosotros". En este sentido, el Foro por la Memoria considera que el Juzgado debería pedir a la Guardia Civil su desplazamiento a la zona señalada

y abrir una investigación.

Mirando al resto de Europa

Para García Bilbao, el problema de las fosas en España se comprueba "fácilmente" echando una vista a nuestros vecinos europeos. "Durante la II Guerra Mundial, los alemanes fusilaron en París a unos 9.000 franceses. Pero aunque los mataron en la cárcel los trasladaron al cementerio, donde abrieron una fosa para colocar los cuerpos. Para los franceses, eso es una fosa". Pero

"Aquí no hemos tenido grandes actuaciones en enterramientos, como ha ocurrido en Toledo y otras provincias"

en nuestro país, la Guerra Civil dejó situaciones "espeluznantes". "Si en un pueblo alguien mataba a otro y lo dejaba tirado en el campo, eso es una fosa; y si en vez de un

muerto había 16, es más complicado". Pero también se han dado casos, dentro de esta "geografía del horror", en el que se mataba a los represaliados y luego su cuerpo era trasladado a otro lugar. "Sabemos que hay algunas zonas de la provincia donde murieron muchos civiles, y a raíz de la publicación del libro *La represión franquista en Guadalajara* de Pedro Alberto García Bilbao, Carlos Paramio Roca y Xulio García Bilbao, el Foro por la Memoria ha recibido informacio-

Las huellas de la violencia

Más allá de recuperar un cuerpo —algo que para las familias resulta esencial para pasar página— las actuaciones en los enterramientos de la Guerra Civil ayuda a extraer conclusiones sobre la naturaleza de la violencia de los agresores y sobre su grado de organización. Y eso es lo que se ha estado haciendo en las cerca de 200 excavaciones en fosas de todo el país durante los últimos 10 años, en las que además se han exhumado cerca de 5.000 personas. En la provincia de Guadalajara el número de los enterramientos conocidos asciende a siete, aunque son muchas más las que hay realmente. Pero para la

exhumación de estos espacios se siguen unos protocolos científicos concretos. En primer lugar, los trabajos cuentan con equipos de forenses, arqueólogos y biólogos que se encargan de localizar las fosas, exhumar los cuerpos, recoger documentación y elaborar informes y entregar los restos a los familiares, tal y como informa el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). También psicólogos y antropólogos recogen los testimonios de los familiares, así como los homenajes que se realizan tras la conclusión de las exhumaciones. Sin embargo, aunque en esta

última década se han llevado a cabo las exhumaciones bajo técnicas científicas —la primera fue en Priaranza del Bierzo, en Ponferrada—, el fenómeno no es nuevo, pues al poco tiempo de terminarse la Guerra Civil se realizaron exhumaciones de fosas, algunas de las cuales quedaron registradas de manera oficial, según informa el CSIC. Entre ellas destaca aquéllas que se realizaron para el traslado de cuerpos al Valle de los Caídos, que comenzaron en 1958. Posteriormente, la democracia animó a más de un familiar a exhumar a sus muertos, aunque sin muchos medios y sin apenas apoyo institucional.



Para tratar la cuestión de las fosas, el Foro se fija en la legislación internacional, como un protocolo de la ONU

nes de vecinos de la provincia sobre otras posibles fosas. "En la zona de Cobeta, por ejemplo, partíamos del rumor de que alguien había matado a varias familias y a soldados que regresaban de la guerra. Era algo que se comentaba en toda la comarca", afirma el presidente del Foro por la Memoria, señalando que "antes no se sabía quiénes eran los muertos, pues era tal el miedo que había que mucha gente no se atrevía ni acercarse al lugar donde habían sido arrojados, mientras que ahora tenemos los nombres y apellidos gracias a la investigación". Una de las actuaciones más "horrendas" de la Guerra Civil en la provincia fue el asalto a la cárcel de Guadalajara el 6 de diciembre de 1936. "Fue un acto ilegal cometido por los milicianos desobedeciendo cualquier tipo de orden", explica Pedro García Bilbao, recordando que asesinaron a 200 presos. "Esos hombres quedaron muertos allí mismo, pero ambulancias de la Cruz Roja y varios camiones evacuaron a los cuerpos y se los llevaron a una fosa natural del terreno, justo detrás de donde está ahora El Corte Inglés". Durante los años de guerra, algunos de los cuerpos fueron "rescatados" por las familias, y toda la zona fue cubierta. "Inmediatamente después de la guerra, las mismas ambulancias y camiones se presentaron en la zona y realizaron un desenterramiento masivo, creándose en 1941 una fosa legalizada en la carretera de Chiloeches, donde se levantó un monumento". Algunos de esos cuerpos se encuentran actualmente en el cementerio de Guadalajara.

Actuaciones concretas

El Ministerio de Justicia ha cho-cado, por tanto, con la precaución de las asociaciones de familiares o de memoria histórica, que solamente estarían dispuestas a que se conozcan las fosas en las que ya ha habido actuaciones, "pues se trata de pruebas de crímenes, y si alguien mete una excavadora, pues se acabó todo". En Guadalajara, las más "famosas" son las de Cincovi-

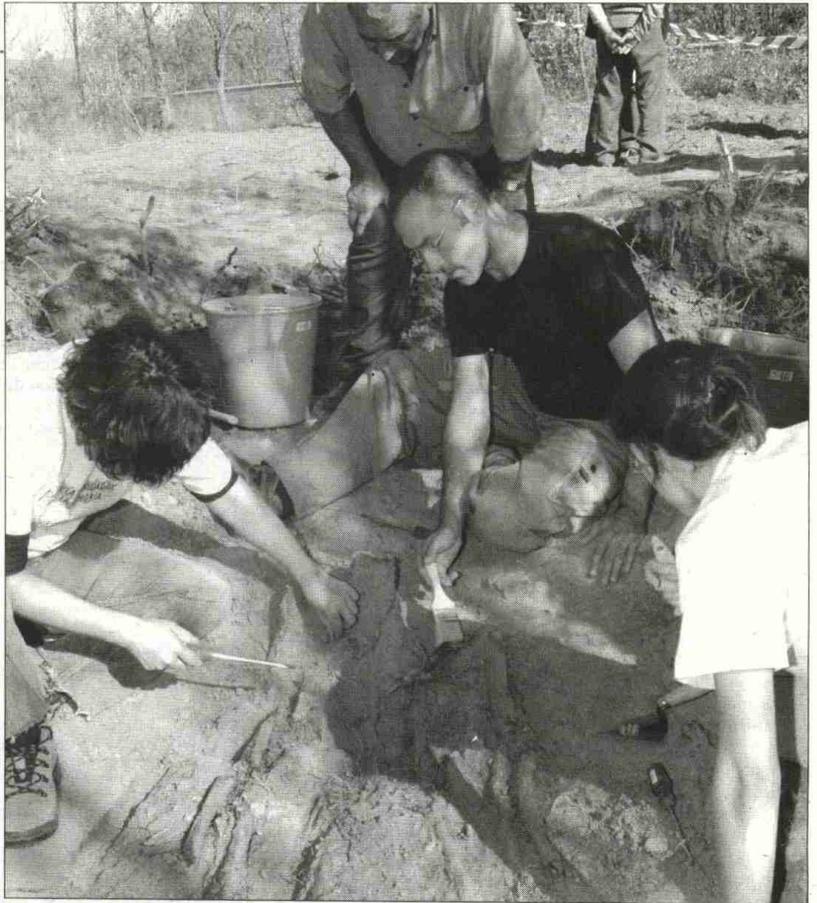
El proyecto de memorial para el cementerio de Guadalajara cuenta con el apoyo de la Presidencia del Gobierno

llas, Sotodosos o Saelices de la Sal. "Aquí no hemos tenido grandes actuaciones, como ha ocurrido en Toledo y otras provincias. Podemos decir que nosotros siempre llegamos tarde, tanto a lo bueno como a lo malo", resalta el presidente del foro, matizando, no obstante, que "el tema de las fosas no es algo que nos obsesione, aunque si investigas, te lo encuentras".

La fosa "más importante"

La principal preocupación del Foro por la Memoria es actualmente la fosa "más importante" de la provincia, que se encuentra en el cementerio de Guadalajara, "razón por la que muchas personas no lo consideran una fosa". Después de que se creara una asociación de familiares se ha comenzado a actuar para que se reconozca la memoria de las víctimas. "Como ha sucedido en otros sitios, la asociación no quiere promover las exhumaciones, sino levantar un monumento memorial en homenaje al millar de víctimas que hay allí enterradas". De ellos, unos murieron a causa de las balas, y otros "sin" ellas, es decir, "les dejaron morir en la cárcel". En distintas fechas, centenares de personas fueron enterradas en dos hileras cerca de la esquina del cementerio civil. "El objetivo es que el Ayuntamiento de Guadalajara autorice la construcción de un espacio de la memoria "en defensa de los valores democráticos, con el fin de que cualquier persona pueda sentirse identificada". El proyecto, realizado gratuitamente por un arquitecto de Guadalajara, cuenta con el respaldo de la Presidencia del Gobierno central. "La diferencia con esta fosa es que es más grande que las demás, y en lugar de estar en el campo, se encuentra en un cementerio, pero de la misma forma, las víctimas fueron asesinadas al margen de cualquier pretensión legalista".

Para tratar la cuestión de las fosas, el Foro por la Memoria se fija en la legislación internacional, como un protocolo de Naciones Unidas, en el que se propone un



Cuatro años después de la apertura de Cincovillas

» Cincovillas se considera la actuación más importante realizada en la provincia, tachándose, de hecho, como la única en Guadalajara incluida en la lista del Ministerio de la Presidencia. Sin embargo, a raíz de la publicación del último libro del Foro por la Memoria - *La represión franquista en Guadalajara* -, se han tenido conocimiento de más fosas, gracias a los testimonios de vecinos de las zonas más castigadas por la guerra.

plan de actuación que hay que cumplir a la hora de hacer una exhumación u otro tipo de actuación. "Hay que actuar con respeto a las víctimas, a sus valores y a los símbolos e ideas que tenían. Por ejemplo, si voy a enterrar a una monja no puedo negarle un funeral religioso, pues sería una falta de respeto". Luego, añade García Bilbao, "si quieres hacer otra cosa, la haces". Y es que, como incide el

presidente del Foro, "los que tienen los derechos son las víctimas, no los familiares, y eso es algo que no hay que olvidar". Y ese protocolo internacional es precisamente el que se está siguiendo para la proyección del memorial del cementerio. "No se trata de recuperar los restos, sino de preservar el espacio y levantar un monumento que represente los valores comunes de los que están allí enterrados".

Con todo, desde el Foro por la Memoria en Guadalajara colaborarán con el Gobierno regional en la creación del mapa de fosas facilitando únicamente los datos de los enterramientos ya conocidos. "Las otras es imprudente darlas a conocer, pues se trata de pruebas de crímenes, y si alguien quiere borrarlas no tiene más que meter una excavadora y poner fin a todo ello", concluye García Bilbao.